

|                 | ANOS | SEM.   | TRIM. | MES.  |
|-----------------|------|--------|-------|-------|
|                 | Pts. | Pts.   | Pts.  | Pts.  |
| MADRID.....     | 1'50 | 4'50   | 9     | 17'50 |
| Provincias..... | 6    | 12     | 22    | 40    |
| EXTRANJERO      |      |        |       |       |
| Portugal.....   | 3    | 6      | 12    | 22    |
| Naciones con-   | 15   | 30     | 55    |       |
| venidas.....    | 20   | 40     | 70    |       |
| de convenidas   |      |        |       |       |
| VENTA           |      |        |       |       |
| Europa.....     | 25   | 50     | 75    | 125   |
| EXTRANJERO      |      |        |       |       |
| Portugal.....   | 25   | 50     | 75    | 125   |
| Naciones con-   | 25   | 50     | 75    | 125   |
| venidas.....    | 25   | 50     | 75    | 125   |
| de convenidas   |      |        |       |       |
| NUMEROS SUELTOS |      |        |       |       |
| Del día.....    | 0'05 | pesta. |       |       |
| de pasado.....  | 0'25 |        |       |       |

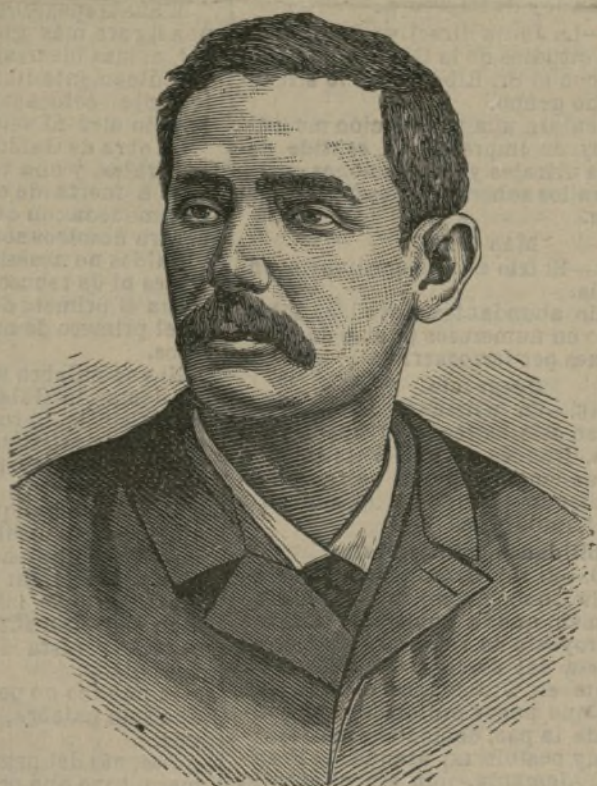
# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIX—TERCERA EPOCA

Martes 17 de Enero de 1893

MADRID—NUM. 6.280



Benito Pérez Galdós.

## LA LOCA DE LA CASA

Con la venia del autor tomamos de los actos primero y segundo, las escenas en que están pintados de manos maestras los caracteres de los dos protagonistas.

### Acto primero.

#### ESCENA VII

José María Cruz y Jordana, que entran por el foro. El primero es hombre rudo y de adamanes torpes, rostro ceñudo. Viste con decencia y sencillez, sin pretensiones de elegancia.

Moncada.—Amigo Cruz... Cruz.—Sr. D. Juan... D. Facundo... Jordana.—Por tercera vez he enseñado al Sr. de Cruz esta hermosa finca, y la fábrica.

Moncada.—¡Ah! ¡la fábrica! Desde la muerte de mi hijo está un poco descuidada.

Cruz.—Y un mucho. Falta dirección, sobra gente. El trabajo no marcha con regularidad.

Jordana.—Lo que tiene encantado al amigo Cruz es el parque.

Moncada.—No es malo.

Cruz.—Lo miro como cosa mía.

Todos los del grupo de la izquierda.—¿Como cosa suya!

Cruz.—Claro... porque en él me crié.

Jordana.—El señor no reniega de su su origen humilde.

Cruz.—Nunca. Nací en la indigencia. Todo lo que tengo se lo debo... a éste. (Señalándose).

Los señores de carrera (mirando a Daniel y Jaime) ven en un hombre sin principios, un hombre tosco y vulgar...

Daniel.—¡Oh! no...

Eulalia.—El amigo Cruz no se avergüenza de haber desempeñado en esta casa los oficios más bajos.

Cruz.—¿Qué he de avergonzarme? Mi padre, Magín Cruz, era el carretero de esta posesión. Vivíamos allí, junto a las tapias de Paulet, cerca del ferrocarril.

El padre sacaba los escombros y las basuras; traía estiércol y mantillo para las plantaciones, y el guijó para los paseos del jardín. Entonces, Sr. D. Juan, usted me tuteaba... naturalmente, y me llamaba Pepet. ¿Por qué ahora no me dice también Pepet?

Moncada.—Si lo desea usted... si lo desea, Pepet te llamaré.

Cruz.—Han pasado muchos años. Yo tenía en aquel tiempo diecisiete ó dieciocho, y fama de muy discolo y rebalde.

Moncada.—Hablando con franqueza, Pepet; eras un bruto.

Cruz.—Y lo soy todavía.

Moncada.—Cansado de luchar con tu fiera indómita, tu padre tuvo que embarcarte.

Cruz.—Atado como con cordón me metieron en un buque de vela que salió para Mazatlán por el estrecho de Magallanes.

La marquesa.—¡Vaya divertido!

Cruz.—Si, señora, muy divertido: un viajecito que convendría a sus hijos de usted para que aprendieran a vivir.

Volviendo a lo de mi infancia, diré que más de una vez entré en esta casa con un respeto supersticioso. Pensaba yo que entrar descalzo en la sala donde ahora estamos, era una profanación, un sacrilegio. Me parece que estoy viendo a la se-

ñora, madre de esa señorita y de su hermana. ¡Oh, la señora no era orgullosa ni finchada... tan guapa, tan benévola!... Algunas tardes, metíame yo en la cocina. (Señalando al foro por la izquierda). Blas, la cocinera, me ponía delante un plato de cocido... así. (Indicando lo abultado de la ración).

Jaime.—Y que no tendría usted entonces mal apetito.

Cruz.—Como ahora. Mi salud es de bronce. No sé lo que es estar enfermo. Nací para vivir mucho, y viviré.

Moncada.—Así has podido resistir tan grandes trabajos y fatigas. Pasaste después...

La marquesa.—¿En Méjico?

Cruz.—Y en California; beneficiando primero la plata, después el oro.

Yo no distinguo nada, y aseguro que el dinero es bueno. Tengo bastante sinceridad para declarar que me gusta... que deseo poseerlo, y que no me dejó quitar a dos tirones el que he sabido hacer mío con mis brazos forzados, con mi voluntad poderosa, con mi corta inteligencia.

Moncada.—Digámoslo claro. De tí, Pepet, se cuenta que eres avaro, que amas el dinero con pasión desordenada...

Eulalia.—Y que en su vida has dado usted una limosna.

La marquesa.—Toma, las dará en secreto, como Dios manda.

Cruz.—No señora, no las doy en secreto ni en público. No quiero proteger la mendicidad, que es lo mismo que fomentar la vagancia y los vicios.

Eulalia.—Por Dios, Sr. Cruz, afínese usted un poco. Lo conseguirá si sigue mis consejos... Lo que a usted le falta para ganarse mis simpatías, es consagrar una parte, siquiera mínima, al socorro de los necesitados.

Cruz.—Cada uno sabe lo que tiene que hacer en este punto. Reconozco y declaro que no soy prodigo, ni siquiera generoso, y, si me apuran, diré también que no soy compasivo.

Eulalia.—¿A ver? (Carisidad en todos). Explíquenos eso.

Cruz.—Pero no se asusten. El primer artículo de mi ley es cumplir estrictamente lo pactado...

La marquesa.—¿Y el segundo?

Cruz.—El segundo... no dar nada a nadie gratuitamente. El que no puede ó no sabe ganar, que se muera y deje el puesto a quien sepa trabajar. No debe evitarse la muerte del que no puede vivir.

¡La compasión!... Lo sé por larga experiencia... es una flaqueza del ánimo que siempre nos trae algún perjuicio. ¡La compasión! Donde quiera que arrojen ustedes esa semilla, verán nacer la ingratitud.

Moncada.—Hombre, ¡por Dios! (Asombro en todos).

Cruz.—Como me he formado en la soledad, sin que nadie me compadeciera, adquiriendo todas las cosas por ruda conquista, brazo a brazo, a estilo de los primeros pueblos del mundo, hállome amasado con la sangre del egoísmo, da aquel egoísmo que echó los cimientos de la riqueza y de la civilización.

### ESCENA IX

CRUZ, DOÑA EULALIA.

Eulalia.—¿A qué vienen esos alardes de fiera, señor gigante Goliat?... También me ha disgustado, en las manifestaciones de usted, que no mostrara más cariño a esta casa, donde corrió inocente y placida su infancia...

Cruz.—¡Mi infancia! Señora mía, ¡creo usted que es muy grata esa memoria!... ¡Si yo era en esta casa poco menos que un animal doméstico!... Tratábame mi padre con rigor excesivo. Recuerdo que tenía un burro, al cual yo quería como si fuera mi hermano. Mi padre le trataba con más cariño que a mí; desigualdad que no me lastimaba. Los palos que al animal correspondían hubiéralos yo recibido en mi cuerpo por aliviarle a él.

Eulalia.—¡Tracías a Dios que veo en usted un raso de amor al prójimo... digo... de...!

Cruz.—Cosas de la niñez... Acuérdomelo bien de las dos niñas, y aún me parece que las estoy viendo, tan monas, tan lindas... frescas, tiernitas, como los tallos nuevos de las plantas cuando retoñan en primavera. Las miraba yo como á seres de raza superior, á los cuales no podía tocar, y me creía indigno hasta de fijar en ellas mis ojos. Bien grabadas conservo en mi memoria algunas impresiones de aquel tiempo. Verá usted: una tarde hallábase las dos en la alcoba de su papá. (Señalando a la derecha hacia lo alto). Yo pasaba por el jardín, llevando la carretilla... Me decían mil cosas. «Pepet, bestia, zángano, borrico, qué sé yo... Mandóme el jardinero que abriera un hoyo junto a la pared, á plomo de la ventana, y mientras cavaba, las dos niñas se entretenían en echarme salivitas... Aún me parece que siento el golpe del salivazo tibio... aquí, sobre mi cogote.

Eulalia.—Una broma inocente.

Cruz.—No; si me agradaba... ya lo creo que me sabía muy bien. Algunas tardes tiraba yo de un carrito en que ellas se paseaban; y yo relinchaba... y...

Eulalia.—Que llegaba usted á creerse caballo.

Cruz.—Que lo era realmente... yo estoy en que lo era. ¡Pareceme aún que veo á Gabriela y á Victoria dándose trallazos, y tirándose de las riendas... Eran monisimas entonces.

Eulalia.—Y hoy lo son más. La monjita es un encanto.

Cruz.—No he vuelto á verla desde entonces, ni verla deseo. Ya sabe usted que destesto á toda la caterva de frailes, clérigos y beatas, cualquiera que sea su marca, etiqueta ó vitola...

Eulalia.—Cruz, por Dios, y me lo dice usted á mí, sabiendo que...!

Cruz.—Que es usted mogigeta... quiero decir, religiosa. Pues no haremos buenas migas... Pero dejemos esto. Signo contando: hace cuatro meses, cuando llegue aquí, vi un día á Gabriela en la huerta de Jordana, y... lo diré seco. Pues me prendé, me enamoré de ella como un salvaje (con alarde de ingenuidad). Diré á usted todo lo que siento. En mis sueños de hombre rico, que si el pobre sueña el rico más, he vislumbrado siempre una como rehabilitación gloriosa y triunfante de aquellas tristezas de mi niñez. Mi ilusión constante, mientras viví en América, fué poseer Santa Madrona, ser señor donde fui criado, casi igual á las bestias. Transplantada á Europa, parece que la ilusión revive y florece, fertilizada por el caudal que traigo... No sé si me explico.

Eulalia.—Sí, sí... (Pero acaso usted guarda rencor á mi hermano?)

Cruz.—Ninguno. Miro con respeto la casa, el jardín. Respeto también á la familia... Deseo asimilarme todo esto sin ofender á las personas, al contrario, haciéndolas mías, ó que ellas me hagan á mí... suyo... ¿Es esto claro?

Eulalia.—Sí, sí...

Cruz.—En fin, que cuando vi á Gabriela, pensé que la única mujer del mundo con quien yo me casaría es ella... Porque yo quiero casarme, fundar una familia...

Eulalia.—Es muy natural.

Cruz.—Tener muchos hijos...

Eulalia.—Vamos; competencia con Jordana.

Cruz.—Hijos; sí... y criarlos robustos, sanotes, para que aventajen á estas generaciones tísticas...

Eulalia.—¿Qué idea, qué orgullo! ¿Cree usted que por tener tanto barro á mano podrá fabricar una humanidad nueva?... Por mi parte, no me entusiasma ver aumentado bárbaramente el número de pecadores. Por eso no he querido casarme.

### Acto segundo.

#### ESCENA II

MONCADA, VICTORIA

Victoria.—Y qué, te escribo más cartas? Moncada.—Si; dos ó tres urgentísimas.

Victoria.—Pues dictáms. (Deja la labor y se sienta por el otro lado de la mesa, tomando la pluma y preparándose para escribir).

Moncada.—No sé por donde empezar... (Dictando). «Señores Miró y Compañía...»

Victoria.—«Y compañía... May señores mios...»

Moncada.—«Tengo el sentimiento de participar á ustedes... que... por efecto de la liquidación del sábado...» (Da un puñetazo en el brazo del sillón y se levanta alzado). No puedo anunciar yo mismo mi desdén, la deshonra comercial, la insolvencia.

Victoria.—Papá, ¿qué hablas ahí de deshonra? Moncada.—Si, hija de mi vida. Estoy arruinado... perdido...

Victoria.—¿Pero es cierto que...? Moncada.—Lo de menos es la riqueza.

El caudal perdido puede ganarse otra vez. Pero la estimación, la pureza de un nombre intachable no se recobran una vez perdidas.

Victoria.—¿La estimación! Si Dios te estima, ¿qué te importa que no te estimen los hombres?

Moncada.—Dios has dicho!... La religión me consolará de la pobreza; no puede consolarme del descrédito vergonzoso.

Victoria.—No te aflijas.

Moncada.—Y esos pobres niños, los hijos de tu hermano Rafael, tendrán que ser recogidos por los amigos de casa, ¡ó llevados á un hospicio!

Victoria.—No me lo digas...

Moncada.—Y tu pobre hermana...!

Victoria.—Se casará con Jaime, que no ha de rechazarla por pobre.

Moncada.—Y Jaime tendrá que recogerme á mí... No; imposible que yo sobreviva á este inmenso desastre.

Victoria.—(Cogiéndole las manos).—¡Papá por Dios crucificado...!

Moncada.—Déjame... No me prediques... No entiendo tu lenguaje... Ni tú entiendes el mío... Hiciste bien en ponerte en salvo, abandonando tu casa y tu familia antes de la catástrofe, que ya no te afecta, no puede afectarte.

Victoria.—¡apá, padre querido! No me hables así, que me destrozas el alma. Te dejé cuando vivías en la opulencia. Pobre, no te hubiera dejado nunca. Te quiero tanto, tanto, que daría mi vida mil veces por evitar tus penas, por aliviarte tanto así... Y ahora que vas á ser un pobrecito, ahora... No sé como expresarte... (Con calor y entusiasmo) no sé... porque el amor que te tengo no cabe en mí, ni en el mún lo entero.

Moncada.—Hija de mi vida!

Victoria.—Ten fe, ten fe... y verás.

Moncada.—Bueno: por fe no ha de quedar.

Victoria.—Pues nada temas; yo te salvaré.

Moncada.—¿Tú?

Victoria.—Yo, sí... ¿Te burlas? Yo, yo. Aquí tienes á la que llamabais la loca de la casa, á tu hijita caprichuda y soñadora; aquí la tienes, amenazándote con nuevos delirios de su imaginación arrebatada. (Con orgullo). Yo, si, yo te sacaré de de penas.

Moncada.—¿Cómo?

Victoria.—Pidiéndoselo á Dios.

Moncada.—¡Inocente, alma pura y sencilla! ¿Y crees tú que Dios...!

Victoria.—Concede, si, todo lo que se le pide.

Moncada.—¿Todo, todo?

Victoria.—Sí, sí. Pero hemos de pedirlo con vivísima, con ardiente fe. Verás como imprime á nuestra voluntad una fuerza increíble, colosal, una fuerza que removerá todos los obstáculos...

Moncada.—¿Una fuerza! (Confuso). ¡La voluntad! ¡Ah, si en la voluntad consistiera...!

Victoria.—Tú déjame á mí, y verás...

### ESCENA VI

VICTORIA; después Cruz, al fin de la escena

HUGUET

Victoria.—No cede, no. ¡Razón tenía la pobre! El sacrificio sería horrible, tremendo... superior á las fuerzas humanas. (Parándose meditabunda). No, no; nada es superior á este soberano impulso del alma, nacido de la fe, y que frente á las dificultades se encrespa, se agiganta, y las arrastra al fin, las pulveriza. (Entra Cruz). ¡Ah! Este es sin duda... sí... se Cruz... la bestia...

Cruz.—(La monja)

Victoria.—Pase usted. (Signe barriendo). Papá saldrá pronto. (Después de observar rápidamente). En efecto, amargullo debe de ser este caliz... Tome usted asiento, señor Cruz.

Cruz.—¿Ah, me conoce usted?

Victoria.—De fama.

Cruz.—Aquí la tengo muy mala, según parece.

Victoria.—Regular.

Cruz.—Pues yo... No es esta la primera vez que veo á usted.

Victoria.—¿A mí?... ¡Ah, en mi infancia!

Cruz.—No; ahora.

Victoria.—¿En dónde?

Cruz.—Acostumbro madrugar. Esta mañana salí tempranito á dar mi paseo, entré en el parque por la bondadada de Paulet, y allá, en el lavadero que hay entre los tilos, estaba usted con otras mujeres.

Victoria.—¡Ah! sí, lavando...

Cruz.—Dijome Rufina que por las manitas suele usted ir allá, y que ayuda á lavar la ropa de los criados.

Victoria.—Alguna vez.

Cruz.—Pues si; usted no me vió á mí. Pasé de largo... Hablando de otra cosa: seguramente usted no se acordará de aquellos tiempos... Era muy niña.

Victoria.—Si que me acuerdo... (Con asombro infantil). ¡Y es cierto lo que dicen?

Cruz.—¿Qué?

Victoria.—Que usted Pepet, aquel muchachote tan...

Cruz.—Acabe: tan diabólico, tan cerril y de mala sangre, según decían.

Victoria.—¡Pero de veras! ¿es usted el mismísimo Pepet?

Cruz.—El legítimo, el auténtico, el que tiraba del carrito en que se paseaban las dos niñas...

Victoria.—¿Y usted, y que hacía usted de caballito con una propiedad!...

Cruz.—Con tanta propiedad, que usted, una tarde, se empeñó en que había de comer cebada.

Victoria.—¿De veras? ¡Ja, ja...

Cruz.—Y la comí.

Victoria.—¿Qué cosas!

Cruz.—No sé si se acordará de cuando usted y su hermanita, asomadas á la ventana de arriba, mientras yo abría los ojos...

Victoria.—Le echábamos salivitas y salivitas... ¡Vaya si me acuerdo!

Cruz.—Que me caían aquí. (En el pescuezo).

Victoria.—Después se fué usted á las Américas, y ha vuelto cargado de riquezas, que no le sirven más que para ofender á Dios. Porque el dinero, entendiéndolo usted, (en tono infantil y gracioso) es cosa muy mala, pero muy mala.

Cruz.—Tan malo, que todos lo persiguen... para cogerlo.

Victoria.—Hay gustos muy raros.

Cruz.—Como el de usted, por ejemplo.

Victoria.—¿Cuál?

Cruz.—Si no se enoja, se lo dire.

Victoria.—Diga.

Cruz.—Ese del monjío, envolver su rostro en la desairada toca, vestirse con tan feo traje, adoptar una vida de estúpida bohemía, entre beatas asquerosas y frailes imbéciles.

Victoria.—(Cuánta grosería!) Si, ese es mi gusto. ¿Qué quiere usted?... Dígame, ¿esa manera de hablar y de calificar á las personas religiosas, es constante en usted?

Cruz.—Cuando me piden mi opinión, la doy sin flores. Soy muy burdo, muy mazacone.

Victoria.—Ya, ya se ve. (Volviendo á barrer). (Verdaderamente, el sacrificio sería espantoso... ¿Qué facha, qué innoble lenguaje, qué bajeza de pensamientos!)

(Huguet, que no pasa de la puerta de la derecha).

¿Pero estaba usted aquí? Juana y yo le esperábamos...

Cruz.—Me entretenía la barrendera...

### ESCENA XVIII

VICTORIA, CRUZ.

Victoria.—(Ay, Dios mío! ¡pareceme que al verie se me disipa el valor, dejándose el corazón vacío y helado... ¡Qué hombre, qué fiera, qué fealdad en el alma y qué antipatía en la persona!)

Cruz.—¿Tiene usted algo que decirme?

Victoria.—Que el sacrificio de la señorita de Moncada es horrible por que abandona el amor de toda su vida por unirse á un hombre extravagante, brutal y repulsivo. Por esto la esclava, antes de venderse, debe regatear su precio. Necesitamos fijar ciertas estipulaciones.

Cruz.—Muy bien. Estipulemos.

Victoria.—Vamos por partes. ¿Se comprometo el Sr. Pepet á restaurar la casa y crédito de Moncada en las condiciones propuestas, de su puño y letra, en este papelito? (Le da la carta que recibió de Huguet).

Cruz.—¿A ver? Eso y mucho más haré. (Devolviéndole la carta). Mi palabra vale tanto como el Evangelio.

Victoria.—No profane usted el Evangelio comparándolo con su palabra.

Cruz.—Si mi palabra es sagrada, y por tal la tienen cuantos me conocen, ¿qué mal hay en que yo lo diga?

Victoria.—Adelante. Usted no tiene religión, ¿verdad?

Cruz.—Como no soy hipócrita, ni sé mentir, declaro que, en efecto, lo que ustedes llaman fe, no existe en mí.

Victoria.—Ya me lo dirá usted luego... Pues bien: la que va á ser su esclava le pone por condición imprescindible que ha de cumplir los preceptos elementales de la única religión verdadera. Ya ve usted; sólo se le pide por ahora lo externo, lo que, más que tributo á Dios, es exigencia del decoro social.

Cruz.—Bueno... concedido... Me comprometo á eso de las prácticas.

Victoria.—A su tiempo vendrá lo demás. Ha de prometer también acoger y criar y educar decorosamente á mis seis sobrinitos.

Cruz.—¿Los huérfanos de Rafael? Concedido.

Victoria.—Bien... Y por último, Sr. Pepet... Se estipula formal y solemnemente que si surgiera entre su mujer y usted, por cualquier motivo, una desavenencia grave, la esposa se retirará de la casa matrilial, y volverá al lado de su padre, sin que usted oponga resistencia.

Cruz.—Eso ya es más delicado... pero no hay inconveniente en fijar esa condición... ¿Qué me importa, si tengo la seguridad de que, sucia lo que quiera, mi mujer no ha de separarse de mí?

Victoria.—¿Por qué?



saltar, para mí sola todas las amarguras. (Alto). Bueno, Pepet, pues fíjate las estipulaciones... (Temerosa de explicarse). ¡Ay de mí, ahora falta lo peor! ¡Como le digo!... Es tan torpe que no lo ha comprendido.)

Cruz.—¿Qué? Victoria.—Pues ahora... falta... (Turba da) falta... Cruz.—Falta que la misma Gabriela me diga...

Victoria.—¡Ah! sí, lo diré. (Con una idea feliz). ¡Ah!... Pues yo... al arreglar esto, he tenido en cuenta muchas cosas. Dando a usted la señorita de Moncada, satisfago y colmo su ambición. Por un lado llevo la felicidad, por otro la desgracia... Al pobre Jaime le quito su novia... Ya ve usted... ¡tan buen chico!

Cruz.—Que busque otra... Para lo que él vale...

Victoria.—No diga usted desatinos. Pues he pensado, a cambio de la esposa, que le quite, ofrecerle otra.

Cruz.—¿Otra? Victoria.—Sí... ¿No lo entiende? Pienso proponerle... (Con dificultad de expresión, como no encontrando la frase apropiada.) Proponerle... ¡lo digo! vamos... que abandonaré la vida religiosa, volveré al siglo...

Cruz.—¿Para casarse con él... Victoria.—Justo.

Cruz.—¿Qué lástima! (Con viveza.) ¡Usted volver al mundo, quitarse esa librea... y casarse con ese...!

Victoria.—Lo haré, si, por amor de mi padre.

Cruz.—¿Qué mujer es esta? ¿Se burla de mí?

Victoria.—(¿Qué angustia siento! No me entiendo... Tendré que decirselo claro... Y sí... ¡Atormentada por una sospecha!) No quiero pensar en la vergüenza abrasa mi rostro... Si se lo digo, y después de este horrible ofrecimiento, me rechaza... ¡si no le gusta!... Virgen Santa, Madre amantísima, dame valor... y en este trance decisivo de mi sacrificio, no permitas que la fiera me desprecie.)

Cruz.—(¿Qué misterio encubren las palabras, la actitud de esta mujer?)

Victoria.—(Hay que llegar al fin... ¡Jesús mío, por amor de tí y de mi padre!) ¡Quítale la toca, y aparece la cabeza desnuda. El cabello descendiéndole le cae hasta los hombros.)

Cruz.—Se quita la toca... (Deslumbrado). ¡Ah!

Victoria.—Dígame, Pepet, ¿crees usted que si propongo a Jaime me tome a mí por mi hermana... aceptará?

Cruz.—¡Oh! Yo creo... (Con viveza). Sí, sí. En su lugar, yo no vacilaría... Pero lo más derecho, y así no habrá ningún agravio, es que si usted vuelve al mundo, se case conmigo.

Victoria.—Sí, bábaro. La que se te ofrece en esclavitud para aplacarte, no es mi pobre hermana, soy yo. (El llanto la ahoga, y sin moverse de la silla baja, oculta el rostro entre las manos, sollozando.)

Cruz.—¡Victoria! ¡Y es verdad! ¿Es cierto que...? Repítalo. Me parece mentira.

ESCENA XIX

DICHOS. MONCADA, EULARIA, HUGUET, por la derecha; GABRIELA, LA MARQUESA, JAIME, por la izquierda.

Cruz.—Repítalo usted para que se enteren. No lo creerán si lo digo yo.

Moncada.—¿Qué?

Cruz.—Que la loca de la casa vuelve a la razón, y se casa con Pepet. (Estupefacción en todos.)

## LA SITUACIÓN MONETARIA

Semana tras semana y cada vez que el balance de situación del Banco de España ofrece un aumento en el curso de los billetes, elevándose protestas de un lado y explicaciones del opuesto, sin que hasta la hora presente hayamos visto teoría perfecta, ni remedio que aplicar a un mal, que todos sabemos existe, muchos conocen las causas de que procede, pero ninguno muestra cómo ha de ser conjurado. Es locura pretender que el mal promovido durante años se remede en un punto y a virtud de resoluciones más o menos estudiadas. Lo cuerdo, lo conducente al mejoramiento de nuestra situación, es persuadirnos, a la evidencia de la gravedad del daño, de cómo sin persistente voluntad no se consigue hallar la solución de ese problema ni de otros menos intrincados.

Es general la crisis monetaria. Los datos que la estadística recoge para trazar la historia del monedaje dicen con entera claridad hasta qué punto nuestro error de un lado y el mejor conocimiento de que estaban asistiendo otras políticas financieras, ha ido colocándonos en esta posición dolorosa a la que no hubiésemos llegado si los que recetan ahora, conocido el pronóstico, hubiesen cuidado de prevenir ante antes de que apareciera la enfermedad.

El curso fiduciario no es todavía excesivo para nuestro poder mercantil, ni el mal proviene de que haya billetes en curso por cantidad elevada: la cantidad a que ascienden las sumas en cuenta corriente denotan la existencia de capitales inactivos, y las reservas metálicas en caja son, a no dudar, garantía suficiente del papel en circulación.

Lo grave es la absorción de oro que fuera severa por los pueblos monometalistas, que son indudablemente más ricos, y para los cuales, hecha excepción de Inglaterra, tenemos la posición mercantil de deudores mientras la falta de tratados no venza en nuestro provecho la balanza mercantil de tal suerte que las exportaciones peninsulares salden lo importado, y las sumas a satisfacer por intereses de los capitales extranjeros domiciliados en España.

Tampoco hemos de hacernos vanas ilusiones comparando la circulación de otros Bancos privilegiados con la de nuestro Banco.

Si en Francia pudiese, llegada su circulación a 3.500 millones, pretender—á los cuatro años de solicitada la prórroga del privilegio—autorizar un aumento del poder emisor á 4.000 millones, hemos de ver que sólo se trata de un aumento de la última parte del curso actual, en tanto que aquí, nosotros, hemos concedido con la prórroga al Banco Nacional la facultad de duplicar la emisión.

Para quien conozca una y otra posición monetaria, no habrá idea remota de compararla entre sí.

Buscando remedios, dan todos con la urgente necesidad de movilizar la cartera, llegando a esto por la consolidación de la Deuda flotante, pero sin parar mien-

tes en que las operaciones de reembolso no ha de hacerlas el Tesoro sino en aquellos instantes en los cuales la situación de los mercados y de la Hacienda tengan á bien tolerarlo.

De otro modo se dan fracasos como alguno no muy lejano de esta fecha.

Cuando la opinión se tranquilice en el exterior y tengamos la seguridad de que acontecimientos de fuera no han de ser nocivos al crédito de dentro, cuando el país se halle persuadido de que la nivelación de los presupuestos se acomete, no por modo deslumbrador, sino con sana energía, entonces será la hora de contraer compromisos cuya observancia sabremos de antemano que puede ser pactada.

Hay que asegurar el bienestar económico por un régimen comercial, el bienestar financiero por unos presupuestos juiciosos y de evidente sinceridad; mientras esto no hagamos, las varitas mágicas no llegarán á darnos auxilio eficaz porque en materias económicas no se conocen los milagros, ni basta la voluntad para vencer los obstáculos de un estado general opuesto al beneficio apetecido.

Con un comercio exterior de 2.500 millones puede soportarse un curso de 1.500, si la Hacienda no vive en continuo déficit, ni el Tesoro en perpetuo anticipo.

No importa que suban las emisiones si los gastos no exceden de los ingresos, ni que el desvalimiento exista en los cálculos, si no existe en la realidad.

Dados tratados y tendremos presupuesto bien dotado; dados presupuestos verdad y tendremos nivelación. El equilibrio de cada uno de los resortes económicos se asemeja muy mucho al de las piezas de relojería. Si una pieza se tuerce, todo el mecanismo se para.

En España necesitamos una porción de buenos relojeros, y la obra del Sr. Gamazo no ha de ser suya exclusivamente, la gloria tendrá sus dones para todos, pero en esta labor de mecánica hemos de andar con parsimonia y pulso: los aficionados á componer ingenios de mecánica, suelen echarlos á perder, por la premura en el obrar, tanto como por desconocimiento.

Ni esta es labor de martillazos, ni por arreglar una pieza se habrá compuesto la máquina. Despacio, si, pero con la constancia de todos, podremos alcanzar el éxito.

Entre tanto, con los pesimismo ó los desolados no obtendremos resultado alguno.

## ECOS POLÍTICOS

Leemos en nuestro colega *El Correo*:

«Tampoco esta tarde ha podido reunirse, por falta de número, la junta municipal de asociados, siendo esto doloroso, porque entre los asuntos pendientes que deben tratarse en ella, se cuenta la rebaja de las tarifas de consumos y la transferencia de 500.000 pesetas para conjurar la crisis obrera.»

Mucho frío hizo ayer. Pero ¿cuándo no hace frío en el Ayuntamiento de Madrid?

La *Epoca*, profetizando como correspondiente á la oposición conservadora:

«En todo, absolutamente en todo, les sucederá lo mismo; sus fracasos serán constantes, y el país se convencerá de que aquellas declaraciones no tenían fundamento alguno serio.»

Si el patriotismo hubiera declarado á la oposición, estaría hecho el empate y salvadas las dificultades financieras. Ahora, lo único que le toca al país en vista de los conflictos pendientes y del ningún remedio, es exclamar:

—¡Ya escampa... y llovan guijarros!

No negaremos nosotros que lluevan López-Guilleros.

Pero vemos con pena la que elije á los conservadores por no haber hecho otro empréstito más.

El *Estandarte* cree que el mundo se vendrá abajo un día de estos, pero no pierde el buen humor, y hace consideraciones por el estilo de la siguiente:

«En esta angustiosa situación en que todo anda prendido con alfileres, como suele decirse la diferencia está en que la salud de los particulares padece constantemente con los enfriamientos, mientras que la salud política de los ministros depende del menor acaloramiento de alguno de ellos.»

Por eso, sin duda, no hay situación en la política mejor que la de los rusos.

Que están hechos al frío y no temen las oscilaciones del termómetro.

El *Siglo* es ya un revolucionario de tomo y lomo, que no ve sino peligros y desventuras.

Anoche, en un número casi explosible, coloca entre otros menudencias este alarmante rumor:

«Pero este patriotismo, esta circunspección de los elementos conservadores, ¿dará resultado? Lo dudamos, porque el gabinete que preside el Sr. Sagasta están tan combatido por sus propios amigos, sus compromisos son tan grandes, sus desventajas tantas y la alarma de la opinión toma tales recelos, que sólo Dios puede saber lo que aquí puede pasar de la noche á la mañana.»

¡Dios mío! ¿Alguna desgracia?

Volverán los conservadores?

La *Epoca*, y en la sección de noticias políticas de última hora:

«Empieza á preocupar, y no sin motivo, el estado de la salud pública.»

El crecimiento de la mortalidad no alcanza, hasta ahora, proporciones alarmantes; pero se observa aumento considerable de brenguillas, que suelen degenerar en pulmonías.

Para bronquitis, la que armaron entre sí los amigos del coléga.

Por eso no nos sorprende que les preocupó tanto el estado de *El Tiempo*.

## COSAS DE CAMPANARIO

Los periódicos de Lugo *El Regional* y *La Idea Moderna*, comentan con tonos de indignación lo que ocurre en Vivero con motivo de las próximas elecciones, suponiendo que bajo los auspicios del cacique y ex diputado conservador se ha constituido en aquella ciudad un comité pseudofusionista, con el propósito de perjudicar la política del verdadero partido liberal.

Nuestros informes son discordantes, pero más concretos y desapasionados. En Vivero no hay liberales ni conservadores, propiamente dichos, porque los dos bandos se componen de personas que han pasado por los colores del iris, tomando posiciones con moderados, revolucionarios, demócratas, republicanos, liberales, conservadores y aun carlistas, según sus particulares conveniencias.

Por esta razón á nadie puede causar sorpresa que surjan fusionistas disidentes oponerse á las pretensiones de una minoría que, á pretexto del cambio político, trata de imponerle, utilizando la intriga, y

acaso la calumnia, á falta de votos y armas de buena ley.

Pero la masa neutra del país desea ante todo conseguir las ventajas económicas que son compromiso de honor para los actuales gobernantes, y por esto, entre dos candidatos adictos, opta por el Sr. Fernández Victorio, hijo del país, distinguido jurista liberal que siempre ha figurado en las fronteras de la democracia.

Su contrincante, el Sr. Martínez, sólo tiene el mérito de haber gastado algunos miles de pesetas en las últimas elecciones para darse tono de candidato.

Así se explica que no se contente con pedir la destitución de todos los Ayuntamientos del distrito en previsión de una segura derrota, porque los únicos elementos de verdadera importancia que apoyan, son aquellos de que disponen algunos individuos del comité centralista, quienes llamándose republicanos, dejan de dar testimonio de su existencia por no ir á la lucha valerosamente con un candidato propio.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Periodistas expulsados.

Paris 16.—El Sr. Wedel, corresponsal en Paris de algunos periódicos alemanes, recibió anoche la notificación de las autoridades ordenándole su salida de Paris.

También será expulsado hoy otro corresponsal italiano.

Paris 16.—El comité de la Asociación de la prensa extranjera se reunirá en el día de mañana, para discutir sobre la radiación de aquellos de sus miembros que han sido expulsados por la policía francesa.

Satisfacciones.

Paris 16.—En la visita que el Sr. Ribot hizo ayer al embajador de Italia, Sr. Rissman, el presidente del Consejo de ministros expresó al diplomático italiano el penoso sentimiento que han producido en Francia las insinuaciones injuriosas dirigidas contra su predecesor, del cual han quedado los mejores recuerdos.

Buques á Tánger.

Tolón 16.—Se asegura que una división de la escuadra, al mando del almirante Buge, debe salir de aquí dentro de algunos días. Se cree que irá á Tánger, á donde marcharán también varios buques de guerra italianos que actualmente se encuentran anclados en Spezia.

El Panamá.

Paris 16.—El *Figaro* de hoy asegura que los nombres de los diputados y senadores que resultarán beneficiados por el auto de no haber lugar, no se harán públicos hasta mañana por la tarde.

Paris 16.—La renta francesa abre á los mismos cambios del sábado, á 85,10. El 4 por 100 exterior español revela mucha firmeza al principio, subiendo 25 céntimos; pero luego vuelve á perderlos.

Lo de Marruecos.

Londres 16.—Un despacho de Tánger, que publica la prensa de esta tarde, confirma que el sultán de Marruecos ha dado completa satisfacción á Inglaterra, ofreciendo una indemnización por el asesinato del sultán inglés Juan Trinidad.

Paris 16.—La prensa, en general, no cree que Inglaterra se atreva á dar un golpe de mano á Marruecos. Sin embargo, opina que no se debe contar demasiado, recordando otros hechos análogos, con las promesas tranquilizadoras del gobierno británico.

Roma 16.—El Parlamento confirma, en su edición de esta mañana, que el gobierno italiano ha acordado enviar algunos buques de guerra á Tánger.

Londres 16.—The *Daily Telegraph*, hablando hoy de la cuestión marroquí, dice que es asunto de vital interés para Inglaterra el que Tánger no sea ocupada por ninguna otra potencia. Añade que el puerto de Tánger debe quedar bajo la autoridad del sultán, pero que si alguna bandera extranjera hubiese de flotar en dicha plaza, sólo puede ser aquella la bandera inglesa, toda vez que el poder de Gibraltar no debe de ser neutralizado.

Apreciaciones.

Paris 16.—Ya no es un misterio que la verdadera causa de la última crisis se debe únicamente á las declaraciones prestadas en la causa del Panamá, de las cuales resulta que, si bien los sres. Floquet y Freycinet no recibieron personalmente cantidad alguna de la Compañía, aconsejaron á éste, siendo ministros, que entregaran algunas sumas á los periódicos que defendían, á la sazón, la política del gobierno, bajo el concepto de publicidad.

Se espera que, á consecuencia de los últimos descubrimientos hechos, van á salir á la superficie los nombres de otras personalidades políticas, y que el escándalo del Panamá, á pesar del cansancio que se advierte en el público, está llamado á figurar todavía en mucho tiempo en la prensa.

El canal de Corinto.

Paris 16.—Según noticias de Atenas, á partir del 1.º de Mayo próximo los buques podrán recorrer, tanto de día como de noche, el nuevo canal de Corinto.

El presupuesto de esta obra ha resultado muy inferior al importe de los trabajos, y de aquí que el producto del canal no dé el interés que se esperaba al principio.

Como aconteció en las obras del canal de Panamá, los ingenieros no tuvieron en cuenta las enormes contrariedades de las inundaciones que con frecuencia perjudicaban los trabajos hechos.

Los radicales.

Paris 16.—Los radicales no ocultan el disgusto que les produce lo que ellos llaman política personal del Eliseo, y constantemente los periódicos de dicho partido dirigen sus tiros al jefe del Estado.

Al decir de los radicales, la conciliación republicana, tan necesaria en estos momentos, es imposible, porque en elevadas regiones no encuentra simpatías más que un reducido número de hombres políticos, explicando así que todas las crisis se resuelven dentro de un pequeño círculo de personalidades.

Crisis.

El Cairo 16.—Se considera inminente una modificación ministerial á consecuencia de la grave enfermedad que padece el primer ministro Fahri-Bajá. Para reemplazar á éste se indica á Fahri-Bajá, ministro que fué de Justicia en el gabinete que presidió Riaz-Bajá.

La solución.

El Cairo 16.—Se ha resuelto la crisis, habiendo sido nombrados:

Presidente del Consejo y ministro del Interior, Fahri-Bajá.

Ministro de Hacienda, Bontros.

Justicia, Marboun.

Los restantes ministros conservan sus carteras.

Noticias frescas.

Paris 16.—El tiempo es horrible en toda Europa.

La mortalidad ha aumentado en la mayor parte de las poblaciones. Ayer y hoy han caído grandes nevadas, particularmente en Italia.

Hay muchos trenes detenidos, á causa de las nieves, entre Turín Génova y Roma.

Obsequios.

Coimbra 16.—El catedrático español señor Sanchez Moguel es muy obsequiado en esta población. El obispo dió anoche un banquete en su honor, al que asistieron el rector de la Universidad, los decanos de las facultades y muchos profesores.

Los expulsados.

Paris 16.—El comisario de policía ha notificado esta mañana á los sres. Richard y Alt, corresponsales de los periódicos italianos, el acto de expulsión dictado contra ellos, añadiendo que sólo se les concede un plazo de cuarenta y ocho horas para abandonar el territorio francés. Igual manifestación se ha hecho al señor Wedel, corresponsal de algunos periódicos alemanes.

La ley de imprenta.

Paris 16.—La Junta directiva del grupo llamado de estudios de la Cámara ha conferenciado con el Sr. Ribot sobre la situación de dicho grupo.

Este presentará una proposición modificando la ley de imprenta en sentido de castigar los ultrajes y difamaciones dirigidas contra los soberanos y embajadores extranjeros.

Más frío.

Paris 16.—El frío es extraordinario en toda Francia.

Han caído abundantes nevadas, interrumpiendo en numerosos puntos las comunicaciones por ferrocarril.

Desgracia.

Messina 16.—En la mañana de hoy se ha verificado en este estrecho el choque de dos buques, francés el uno é italiano el otro. Ambas embarcaciones se fueron á pique, perdiendo la vida en el siniestro tres de los tripulantes.

Habilidades ministeriales.

Berlin 16.—El Sr. Bennigsen ha declarado ante la comisión militar del Parlamento alemán, que la población es favorable al proyecto de reforma, añadiendo que en vista del descontento que reina actualmente en Francia, es más dudoso que nunca que pueda prolongarse la conservación de la paz, debiendo considerarse como muy posible un ataque de Francia contra Alemania, aun sin el auxilio de Rusia.

Vapores correo.

Suez 16.—El sábado salió de este puerto para Adén, el vapor correo *Santo Domingo*.

Singapore 16.—Hoy lunes ha salido de este puerto para Colombo, el vapor correo *Isla de Panay*.

## LA ASAMBLEA

DE LAS CAMARAS DE COMERCIO.

En la sesión celebrada anoche, que será la última, el Sr. Ruiz de Velasco propuso que se pidiera al gobierno la promulgación de una ley de expropiaciones mercantiles, y sin discusión se aprobaron una adición del Sr. Marcoartú y una proposición pidiendo al gobierno grandes economías en los presupuestos.

La derogación del arancel vigente y su sustitución por el del 82, dió después origen á largo debate, prevaleciendo al fin la opinión del Sr. Angolotti de que debe pedirse la modificación del arancel actual, pero no su sustitución por uno ya desacreditado.

Discutióse al mismo tiempo una proposición del Sr. Vigil, solicitando que el gobierno trate con las Cámaras de Comercio antes de confeccionar los aranceles; y ambas mociones fueron aprobadas por 12 votos contra 2.

Sin debate fueron aprobadas dos proposiciones, pidiendo la reforma del Código de comercio en lo relativo á quiebras y suspensión de pago, y que el material comprendido en la partida cuarta que se importe para ferrocarriles, pague los derechos correspondientes.

Se hizo constar en el acta una Exposición de la Cámara de Granada sobre el monopolio de las cerillas, y el presidente dió lectura al siguiente telegrama que acababa de recibir:

Paris 16.—(10 30 noche).—Cambios: Garantía metálica, Bancos, Emisión Francia 87; Inglaterra, 96; Rusia, 40; Alemania, 87; Austria, 59; Italia, 45 por 100; España, 36.—Esto les dará la diferencia de los cambios internacionales.—Klamina.

El Sr. Cimarra recomendó que se vote á los candidatos que vayan á las Cortes á defender economías y reformas beneficiosas al comercio y al país.

Se acordaron votos de gracias para las Cámaras de Comercio de Madrid y de provincias que han acudido á la Asamblea, y para la prensa que ha reseñado las sesiones.

Fué autorizada la mesa para agregar tres representantes á la comisión ejecutiva encargada de llevar á la práctica los acuerdos.

El presidente hizo el resumen, y dió por terminadas las tareas de la Asamblea.

## LA LOCA DE LA CASA

Casi nos alegramos de que la hora avanzada á que escribimos estas líneas nos imponga forzosa sobriedad. De otra manera no halláramos medio de dar cuenta circunstanciada del efecto producido en el público, ni de las impresiones sentidas por nosotros en el estreno de la apenas nacida y ya famosa obra dramática del gran Pérez Galdós.

Sólo transcurriendo tiempo, presenciando repetidas representaciones de *La loca de la casa*, ensartando con parsimonia y paciencia las infinitas perlas que componen la joya, podríamos hacer un inventario, que forzosamente habría de ser extenso, de las bellezas, de las centellas del ingenio, de los atrevimientos del artista, de las rafagas del poeta, de las maravillas del pensador y del filósofo, expuestas en el escaparate de la escena del teatro de la Comedia.

La loca de la casa, como toda obra grandiosa, no puede ser juzgada, si han de apuntarse todos los considerandos y resultandos, en un artículo ni en dos. Es un proceso grande y necesita muchos folios, quizás un libro.

Nuestro temor es que desgraciadamente sea fallada por los cronistas teatrales, sin profundizar en el asunto, sin estudiar con la detención necesaria aquellas dos figuras colosales (José María Cruz y Victoria Moncada), y en esta frivolidad, en esta ligereza, en esta superficialidad en que vive hoy la crítica, el fallo no será favorable, por dos razones: la primera porque no todos han penetrado anoche en el fondo del grandioso pensamiento del autor, la segunda porque los latigazos lanzados contra las naturalezas y conciencias escrofulosas han de poner en ejercicio á los defensores del statu quo social.

La obra tiene crudezas de lenguaje, no hay para qué negarlo; para decir las cosas que Pérez Galdós hace decir á sus personajes, es preciso tener la autoridad que él tiene, dominar como domina en la sociedad de nuestros días, ejercer la influencia legítima que unos le reconocen de grado y otros le toleran por la fuerza, fuerza del genio, del talento, del peso de sus méritos.

El éxito de anoche fué grande, mucho más grande del que esperaban los que ya conocían el drama, no tan grande, sin embargo, como la obra se merece.

Si Shakespeare resultara, ¿podría crear una figura más gigantesca que la de Pepet, ni más bizarramente pintada, ni más hercúleamente dibujada, ni más arrogante colocada? ¿Serían suficiente premio diez ni veinte llamadas á escena?

La obra de Galdós es sale de los límites naturales, y una vez agotados los adjetivos, á fuerza de emplearlos mal, no hay hoy moneda con qué pagar el crédito que centra nosotros se presenta.

Galdós no necesita por cierto de grandes frases ni de rebucados encomios.

Era el primero de nuestros novelistas, y es el primero de nuestros autores dramáticos.

Ni una palabra más por ahora.

Además de Galdós triunfó anoche Miguel Cepillo. Si todo actor notable tiene en su vida artística una noche de apogeo, Cepillo tuvo ayer la suya. Sus actitudes, sus maneras, su figura, su voz, sus trajes, sus arranques de fiera, todo estuvo ajustado á la medida del papel que representaba. No hay hoy en España actor que pueda interpretar el personaje Pepet como Cepillo lo interpretó, Galdós ha tenido una gran suerte con encontrar para el protagonista de su obra el artista que necesitaba.

El público no perdió ni un sólo rasgo, ni una sola palabra, ni un gesto de los suyos.

Después del primer mutis en el acto primero, tuvo que presentarse en escena tres veces. Durante el resto de la representación fué aplaudido incesantemente. Ni Cepillo olvidará sus triunfos de anoche, ni el público dejará de recordar con satisfacción sus méritos.

Maria Guerrero, hermosa, valiente, realizando primorosamente la exquisita creación de Victoria. Una más para la distinguida actriz.

Los demás, bien, muy bien.

La obra, perfectamente ensayada.

Las salidas á escena, innumerables.

A. C.

## CENTENARIO DE COLON

La sesión de la junta directiva, presidida por los señores ministros de Estado y Fomento, en nombre del Sr. Sagasta, acordó anteayer dejar en el estado que ha tenido hasta ahora la organización y administración de las diferentes secciones que han concurrido á la celebración del Centenario.

Es inexacto, aunque se ha dicho que haya de ser esta la última sesión, porque el gobierno prometió concurrir con patriótico desinterés y celo al desarrollo de esta honrosa muestra de hermandad de Europa y América.

El señor ministro de Estado aprovechó la ocasión de hallarse presentes los representantes extranjeros para dirigirles la palabra, manifestánd



El general Palacios se encuentra bastante mejorado de la indisposición que viene sufriendo hace tres o cuatro días.

La emperatriz de Austria, en Sevilla, ha visitado la Giraldá, las fabricas de cerámica establecidas en el barrio de Triana, la Cartuja y el pueblo de Castilleja de la Sierra.

Probablemente mañana irá en tren especial a Córdoba, y regresará por la noche, saliendo el jueves para Cádiz.

#### Exposición de Chicago.

Con el fin de remitir obras literarias, labores y otros objetos, para que las obras de la mujer española sean conocidas y apreciadas en la Exposición de Chicago, se ha formado, bajo la presidencia de la reina regente, una junta de señoras, que son la condesa de Superunda, vicepresidente; secretaria, doña Carmen Avial de Eguillor; vocales, duquesa de Bailén y duquesa de Tarifa; las eminentes escritoras doña Emilia Pardo Bazán y doña Faustina Sáez de Melgar; condesa de Torre-Arias, marquesa de Albuñol, doña Teresa Cos Gayón, marquesa de Comillas, y algunas más.

Es de esperar que las clases obreras de mujeres se osten a facilitar sus trabajos, para que puedan ser remitidos a Chicago.

Se ha verificado la subasta de construcción de sepulturas para el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, para todas aquellas que puedan construirse hasta fin del año económico, dentro de la cantidad de 100.000 pesetas.

En Vallehermoso se presentaron ayer a primera hora unos 300 obreros solicitando trabajo.

El gobernador civil, Sr. Aguilera, acudió a aquel sitio y dirigió la palabra a los obreros, exhortándoles a que se disolvieran y no hicieran manifestaciones a diario, pues ya saben que los sábados se facilita trabajo a los que lo demandan.

Añadió que el sábado próximo serían atendidos con preferencia, para lo cual se les facilitó un volante.

Los opositores a las plazas de auxiliares de estadística, que han sido aprobados sin plaza, han dirigido una exposición al señor ministro de Fomento para que les conceda el derecho de ocupar, sin nuevos ejercicios, las primeras vacantes que ocurran en dicho cuerpo.

Por el Gobierno civil se ha pasado una circular a todos los médicos residentes en esta corte que ejercen la profesión, ordenándoles pasen un parte diario a los respectivos subdelegados, de las enfermedades infecciosas que tengan en tratamiento.

Los puestos que con motivo de las últimas fiestas de Navidad se autorizaron por la alcaldía-presidencia en la Plaza Mayor y calles de Atocha y de Toledo, quedaron ayer levantados, después de haberse concedido varias prórrogas a instancia de los interesados.

La mortalidad en Madrid sigue arrojando cifras normales.

El día 14 se verificaron en los cementerios de esta corte 79 inhumaciones; las de ayer 15, fueron 78.

El alcalde ha dispuesto que en la próxima semana se pague el cupón de sisas correspondiente al 1.º de Enero.

También ha ordenado se paguen los intereses vencidos del empréstito realizados en 1861, no haciendo lo mismo con los verificados en 1868, por estar pendientes de resolución del ministerio de Hacienda.

En la votación celebrada por la sociedad «Los Amigos del Progreso», ha sido elegida la junta directiva siguiente:

Presidente: D. Lucio Catalina y Bachiller.

Vicepresidentes: 1.º D. José Nogueras, 2.º D. Andrés Barbadillo.

Secretarios: 1.º D. José Cano Alarcón, 2.º D. Sotero Mateo, 3.º D. Francisco Alcaraz Bavia.

Tesorero: D. Eusebio Sancho.

Interventor: D. Laureano Ruiz Gómez.

Bibliotecario: D. Ricardo Pasca y López.

Vocales: D. Manuel García, D. José Navarro, D. Eugenio Villar, D. Eduardo Valencia, D. Francisco García Gómez y don Juan Martínez.

En el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 18 y 20, dará mañana miércoles, 18 del corriente, a las nueve de la noche, una conferencia sobre el tema «El trabajo en las prisiones», el director de la prisión celular, D. Fernando Cadalso.

La casa de banca Ivo Boch, de París, ha trasladado su domicilio, 10, rue de la Paix.

Los Sres. Quintero y Muzas recorrieron ayer las ruinas romanas del sitio en que se supone que estuvo el Madrid romano o la estación *Miacum*, sobre la vía de Tudanca a Segovia. Los exploradores se hicieron cargo de algunos restos de la calzada, y buscando al propio tiempo monedas y fragmentos de cerámica, que, según el Sr. Amador de los Ríos (D. José), esmaltan la cumbre y laderas del sitio en que nace el arroyo Maqueus.

Sobre la cima está una casa que fué propiedad del Hospital general, por lo que los viñedos cercanos llevan todavía su nombre.

Al pie se cruzan las carreteras en construcción de Carabanchel a Pozuelo, y de Madrid a Boadilla.

Varías personas que han tenido necesidad de presentar instancias en la oficina del repartimiento de asuntos judiciales, establecida en la Casa de los Canónigos, nos ruegan llamemos la atención del señor juez, decano de Madrid, acerca de la conveniencia de que se expida un resguardo a los interesados cuando entreguen documentos, y anticipen los derechos de arancel.

Este es un deber elemental que no sabemos cómo puede desconocerlo el encargado del repartimiento.

#### El frío.

Un labrador de Alginet, que fué a cargar leña, con una caballería, en la partida de la Garrotera, quedó allí helado y yerto. El caballo volvió solo a casa, alarmando a los parientes de aquel. Salieron en busca una pareja de Guardia civil, y lo encontraron con pocas esperanzas de vida.

En Guardamar, provincia de Alicante, se ha recrudecido la epidemia variolosa, hasta el extremo que una quinta parte de las familias se encuentran atacadas de dicha enfermedad.

El gobernador, Sr. Escrig, ha dictado

enérgicas medidas para que no se propague la epidemia.

En la madrugada de ayer ocurrió una sensible desgracia en Alcázar de San Juan.

El coronel del primer tercio de la Guardia civil, D. Ildefonso Ayorra, que venía a Madrid, y que en aquella estación se había bajado algunos momentos, quiso subir al coche cuando ya el tren se había puesto en movimiento, y cayendo al suelo, fué arrollado, destrozándole ambas piernas las ruedas.

El teniente de alcalde del distrito del Hospicio, descomisó ayer algunas espuestas de carbón que se conducían a domicilio de los consumidores, con notoria falta de peso.

También dirigió una severa amonestación a la empresa del tranvía del Norte para que ésta corrija ciertos abusos, si no quiere incurrir en las multas correspondientes.

De las 41 solicitudes presentadas por otros tantos aspirantes a la plaza de secretario del Ayuntamiento, solo han sido admitidas 16 del primer examen hecho de las mismas.

La comisión de gobierno interior se reunirá hoy para continuar el examen de las solicitudes admitidas y proponer en terna las que reúnan circunstancias más recomendables.

Los oficiales de panadería continúan tratando de impedir que se fabrique la hornada de última hora.

Ayer se presentaron algunos en la tahona de la calle de Océaga, con objeto de ejercer coacción, siendo detenidos por la policía y entregados a los tribunales.

La Compañía del ferrocarril del Norte ha dispuesto, para mayor comodidad de los viajeros, que el material móvil que se utilizaba para los trenes expresos, pase a prestar servicio también en los mixtos.

Hoy publicará la *Gaceta* el decreto suspendiendo el concurso para la construcción de los diques secos de Cartagena y Cádiz.

En la parte dispositiva se compromete el gobierno a anunciar oportunamente nuevos concursos en la forma que estime más conveniente al indicado objeto.

Los autores de proposiciones podrán retirarse o ratificarlas cuando se convoque a nuevo concurso.

En el preámbulo se reconoce que el dique flotante de Cartagena no basta a las necesidades actuales, y que el aplazamiento del concurso para construir el dique seco en dicha localidad, no puede ir más allá del tiempo absolutamente preciso para revisar las cláusulas del concurso anunciado para el día 24 del actual.

Se considera también necesaria la construcción del dique seco en la Carraca; pero teniendo en cuenta que hay diques antiguos para buques de porte mediano, y que apenas está iniciada la limpieza de los caños, se cree que conviene proceder con mayor parsimonia para conocer la eficacia del sistema adoptado en dicha obra.

Por estas razones estima el gobierno que la demora no es perjudicial, pues de todas suertes el dique podrá estar terminado antes que la limpieza de los caños permita a los grandes buques llegar hasta el sitio del emplazamiento.

Por el ministerio de la Gobernación han sido nombrados alcaldes: de Nerja, D. Manuel González Ortega; de Caspe, D. Manuel García Pinos; de Chinchilla, D. Pascual López García; y de Benavente, D. Saturnino Ortega.

Los escribientes temporeros del Ayuntamiento han reclamado esta tarde nuevamente los haberes devengados, según se les prometió el sábado último.

Por falta de número suficiente, tampoco pudo reunirse ayer en el Ayuntamiento la junta municipal de asociados.

Se han verificado en Jijena y en Algeciras dos importantes aprehensiones de tabaco de contrabando, ascendiendo la primera a 1.000 kilos, repartidos en siete bultos y la segunda a 274.

Además, numerosos contrabandistas han tenido un encuentro con fuerzas de carabineros en el sitio conocido por la Bandera de la Línea, cambiándose algunos disparos, sin que resultaran heridos.

Por las diligencias judiciales practicadas, parece comprobado que la señora que anteaer se suicidó en un coche, al llegar a la Puerta del Sol, se llamaba doña Emilia Val y Rubio, y era hija de un empleado de Ultramar recientemente fallecido.

El lazareto de los Asilos del Pardo, convenientemente preparado, bajo la dirección del Sr. Aguilera, podrá recibir hoy hasta 70 mendigos.

En breve quedará también habilitado el edificio cedido por el Sr. Santa Ana en el barrio de las Injurias, donde podrán albergarse 200 pobres.

#### Sucesos de ayer.

En un solar de la cuneta de los Ciegos estuvo a punto de perecer, víctima de las llamas, un pobre viejo que se hallaba en una casilla del mencionado solar.

Tan pronto como el viejo notó el calor de las llamas, salió precipitadamente de la casilla, poniéndose a salvo de una muerte segura.

Parece que los autores de tan salvaje gracia fueron unos muchachos de aquellos barrios que continuamente insultaban al pobre viejo.

—A petición de Vicente Arche, tahonero, fué detenido Benito Otero, dependiente de aquél, que se fugó con 167 pesetas, importe de una cuenta que le mandó cobrar.

—En un solar de la calle de Menéndez Valdés entraron anoche con el propósito de robar leña, cuatro sujetos.

El guarda del solar los detuvo, no sin que opusieran resistencia, y de resulta de la refriega, la esposa del guarda causó una herida leve en la cabeza a una mujer que acompañaba a los ladrones.

—A las doce de la noche, en una cueva de la calle de Toledo, iniciáse un incendio que tomó algún incremento por haberse prendido algunas materias inflamables pertenecientes a la droguería de la mencionada casa.

Acudió al lugar del suceso el gobernador y las autoridades, dictando enérgicas disposiciones, gracias a las cuales, logró extinguirse el fuego a la hora ó poco más de comenzado.

—Los guardias de seguridad del distrito del Congreso fueron llamados en la calle de Moreto por el alcalde del barrio del Retiro, para que dieran muerte a un perro que presentaba señales de hidrofobia, se-

gún manifestación de un veterinario de la calle de Trujanos.

El can, que había mordido al niño de 8 años Alfonso Márquez, hijo de los porteros de la casa núm. 64 de la calle de Alfonso XII, rompió la cuerda con que le llevaban atado los guardias, y logró escapar.

#### GACETA OFICIAL

DE HOY

**Presidencia.**—Decreto decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Murcia y el juez de Instrucción de Totana.

**Marina.**—Decreto declarando en suspenso el concurso anunciado en 20 de Julio último para la construcción de diques en los arsenales de la Carraca y Cartagena.

**Fomento.**—Orden prorrogando el plazo concedido a los expositores en la Internacional de Bellas Artes, hasta el día 25 inclusive del corriente mes.

#### EL DIA POLITICO

##### Consejo de ministros.

Aunque estaba anunciado para las cinco, no comenzó hasta las seis de la tarde.

El ministro de la Guerra manifestó al entrar que si había tiempo daría cuenta a sus compañeros de las reformas que proyecta en el ministerio, y el Sr. Moret dijo que sólo llevaba unos expedientes.

Al ser interrogado el ministro de la Gobernación acerca de si estaba terminado el encasillado para las elecciones, contestó:

«Por la impenetrabilidad de los cuerpos acabaron los candidatos por encasillarse ellos solos.»

El Sr. Gamazo desmintió rotundamente que se halla disgustado en el gobierno, ni piensa dimitir.

A la terminación del consejo se facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial:

«En consideración a la conducta del Banco de España en la negociación de los pagarés del Tesoro, que le ha entregado el ministro de Hacienda, el consejo acordó prorrogarle el plazo para la negociación de la décima parte de la deuda amortizable que retuvo en la negociación de 14 de Julio de 1891, entendiéndose que cuando el tipo de cotización exceda del de emisión, realizarse la cantidad correspondiente al plazo prorrogado y al que inmediatamente venza.»

A propuesta del ministro de Ultramar se acordó aconsejar a S. M. el indulto del resto de condena de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado.

El ministro de la Guerra dió cuenta de varios expedientes, que fueron favorablemente despatchados.

Leyó dos decretos reorganizando el ministerio y la Junta consultiva, que fueron aprobados.

El ministro de Fomento sometió al Consejo, y éste despatchó, según sus propuestas, varios expedientes, entre ellos uno relativo al ferrocarril de Canfranc, que pasa al ministerio de Estado para la oportuna negociación con Francia.

Abordó luego en toda su integridad el asunto principal del Consejo, que era fijar las bases de los futuros presupuestos.

Se deliberó ampliamente, usando de la palabra cada uno de los ministros, y quedó acordado, que la inexcusable nivelación de los gastos y los ingresos, se obtendrá por mitad, reduciendo los primeros, y reforzando los segundos.»

Con los anuncios de algunos colegas de que había motivo de rozamientos y disgustos por las reformas proyectadas en Guerra entre los señores general López Domínguez y Gamazo, se despertó cierta curiosidad entre políticos y periodistas, por conocer lo que hubiera, aparte de la nota.

Ningún ministro, al ser interrogados, significó que ocurriera nada que no fuese lo usual y corriente al tratarse de las bases para el futuro presupuesto, y más de un presupuesto como el que está comprometido a hacer el partido liberal, si ha de responder a los ofrecimientos hechos al país, y a lo que sus hombres demandaban desde la oposición a los conservadores y a sus gobiernos.

Y como el ministro de Hacienda es quien más de cerca y más directamente tropieza con las dificultades naturales para el aumento de los ingresos hasta donde sería preciso para no tener que castigar los gastos, a fin de llegar a la nivelación, de aquí que sea él el que aparezca como tiranizándonos a todos para que estudiemos todos y cada uno de los capítulos del respectivo presupuesto y hasta nos ayude en la tarea, sin ánimo de imponerse, ni más propósito que el de conseguir el fin apetecido.

La resistencia por parte de los demás ministros a hacer determinadas reducciones, se explica también, porque a su vez conocen las dificultades que puede producir la supresión del servicio ó la reducción del crédito mejor que los otros, y es natural que defiendan su existencia.

Por lo demás, nada ocurrió en estos momentos entre los miembros del actual gabinete que no haya ocurrido siempre en casos análogos. Y si a las dificultades de la situación creadas a cada uno de los ministros, se añade que varios de ellos aceptaron la cartera por compromiso y contra toda su voluntad, figurando entre éstos en primera línea el general López Domínguez, no es de extrañar que, haciendo consideraciones sobre el asunto y en el curso de la conversación, dejase oír alguna nota amarga.

Pero sin que ella signifique ni pueda traducirse como queja ó resentimiento contra sus colegas, de todos los cuales se halla plenamente satisfecho por las consideraciones que les merece.

Tal es en sustancia lo que dedujimos de lo dicho por algunos de los dignos consejeros de la corona.

El consejo, que estaba citado para las cinco, y que como de costumbre no comenzó hasta las seis, duró hasta las nueve y media.

Como aclaración a la nota oficial, podemos consignar que el indulto acordado es para un sentenciado a diez años con retención en causa por robo.

Que las reformas del ministro de la Guerra, en el centro a cuyo frente se halla y en la junta consultiva, son como la base y fundamento de una más vasta y com-

pleta reorganización de los servicios de guerra y hasta de la fuerza pública, sin que con ellas se persiga por el momento la obtención de economías que se lograrán seguramente más tarde al redactar el futuro presupuesto.

Y que algo se habló de las dificultades que para llenar su cometido tropiezan, por circunstancias a todos notorias, las ponencias nombradas por la Junta Central del Censo para el pronto despacho de las reclamaciones y consultas pendientes. Y como el tiempo pasa y algunas se han de resolver con tiempo para ser subsanadas antes de la próxima elección, se calcula que habrá de reunirse en breve la Junta para resolver las indicadas dificultades.

La ponencia de la Junta Central del Censo que entiende en el asunto de los colegios especiales, no pudo reunirse ayer tarde a causa de la enfermedad del señor Martos, que es uno de los ponentes.

Tampoco se reunió la ponencia de reclamaciones, porque el señor marqués de Sardoal no quiso separarse del ilustre demócrata, su jefe.

Los Sres. Silveira y Cervera invirtieron el tiempo en examinar muchas reclamaciones sin tomar acuerdo.

El ministro de Estado puso ayer a la firma de la reina un decreto, nombrando al eminente escritor D. Juan Valera embajador de España cerca del Vaticano.

A Viena irá el Sr. Merry del Val, y en Bruselas quedará el Sr. Gutiérrez Agüera.

También puso el marqués de la Vega de Armijo a la firma el decreto acordado en uno de los últimos consejos, por virtud del cual se reorganiza la comisión de tratados, dándole mayor amplitud. El vocal designado por el ministerio de Estado para formar parte de esta comisión, es el señor duque de Almodóvar del Río.

El ministro plenipotenciario de Portugal, señor conde de San Miguel, celebró ayer tarde una larga entrevista con el ministro de Estado.

En el palacio de la Presidencia del Consejo, conferenciaron ayer con el Sr. Sagasta los Sres. Becerra y Chinchilla.

El Sr. Chinchilla manifestó a la salida que aunque sea nombrado capitán general de Andalucía, no podrá posesionarse de dicho mando hasta pasados unos días.

Para tratar de asuntos electorales, conferenciaron ayer tarde, antes de la celebración del consejo, con el ministro de la Gobernación, los Sres. Canalejas, Capdepón y Angulo.

El Sr. D. Antonio Mafau, diputado en varias legislaturas, y siempre afiliado al partido liberal, no acepta el gobierno de Batangas en Filipinas, para el que ha sido nombrado.

Algunos republicanos muy significados entre los suyos, pero que no han tomado parte en los trabajos para la coalición, esperan, según dicen, a conocer el manifiesto y ver cómo se organiza el directorio y cómo funciona, para ver si se deciden a aceptar lo hecho.

Porque, como una vez fuimos ni pensamos ser pactistas, añadieron, si de esto se trata, no entraremos en la coalición.

Los demás tratan de celebrar un *meeting* de propaganda en el circo del Príncipe Alfonso en uno de los días de la presente semana.

Hoy se volverán a reunir los representantes de los tres partidos en casa del señor Pi.

Están firmados los nombramientos de D. Juan Valera para embajador en Roma, y del duque de Almodóvar del Río para la comisión encargada de estudiar los tratados.

#### NOVEDADES TEATRALES

##### Teatro Eslava.

##### El húsar.

La opereta francesa *Les 28 jours de Clavette* se ha convertido por obra y gracia de Pina Domínguez en la zarzuela española *El húsar*, estrenada anoche con buen éxito en el teatro Eslava.

Los dos actos en que está dividida la obra se desenvuelven con algún trabajo, faltos de base, para grandes situaciones cómicas, pero el Sr. Pina, ha sacado de ello todo el partido posible, y el público logra entretenerse agradablemente, con la gracia de algunas escenas, y el efecto de los chistes, que no escasean en la obra.

La música de Roger, arreglada por el Sr. Vidal, es de excelente factura, animada y juguetona. El coro de la esgrima del primer acto, y el *couplet* de la coja en el segundo, fueron justamente aplaudidos y se repitieron a instancias del público.

Los actores estuvieron acertados en sus respectivos papeles. Riquelme hizo un capitán de húsares genial y gracioso, con cabeza de húsar auténtico, copiado de la de un oficial muy conocido en Madrid.

Lucrecia Arana cantó como siempre, y dió su papel de quinto revoltoso, con mucho acierto y desembarazo; Sigler, Castilla y García Valero, completaron el cuadro, siendo todos ellos, así como el pintor escenógrafo, Sr. Muriel, muy aplaudidos.

##### Lés.

#### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Los aficionados a las solemnidades artísticas están de enhorabuena.

A la mayor brevedad se anunciará una notable y escogida función en el teatro Real, a beneficio de la Asombrosa suprema de la Cruz Roja, con el objeto de allegar recursos para la construcción de un hospital para heridos.

Según las noticias que hemos podido adquirir de la comisión organizadora, compuesta de los señores Vandervalle, Sarrín (D. S.), Nocedal y Ferrar (D. E.); el programa se compondrá de números selectos, en los que tomarán parte los más notables artistas de esta corte, entre ellos una notabilidad decana, que unió sus lauros a los de Roma, Matilde Díez, y otras eminencias artísticas de la escena española, que leerá un notable trabajo escrito *ad hoc* por uno de los individuos de la referida comisión.

Asistirán las personas reales, según lo han manifestado a la comisión que tuvo el honor de invitarles.

Las representaciones del juguete cómico *Los enparedados*, que se ha estrenado en el teatro de la Comedia, se han suspendido a causa de las dimensiones de la nueva obra *La loca de la casa*.

En el Frontón Trinquete de San Francisco el Grand se verificó un gran partido de pelota a costas; hoy martes, a las dos y media de la tarde, entre los chicos Marquines y Pracaman contra Pequeño Abando y Chiquito Irán, a 50 tantos.

#### DINES Y DIRITES

Han sido presos algunos obreros que alborotan pidiendo trabajo, y luego venden las papeletas que les dan derecho a trabajar.

¿Ve usted cómo ya está en camino el arreglo de la cuestión proletaria?

Una peseta que sacan vendiendo el derecho al trabajo, y otra pidiendo limosna... son dos pesetas.

Y a cuerpo descansado.

No ha celebrado sesión el Ayuntamiento por falta de concejales.

Tampoco la celebró la Diputación por falta de diputados.

Y es que los representantes populares les pasa lo que a las líneas telegráficas.

En cuanto llueve no hay que contar con ellas.

El telégrafo, el Municipio y la Diputación son de secano.

Un periódico se queja del mal servicio de algunas empresas de tranvía.

No, en eso hay equidad; no es una la empresa que hace mal servicio, sino todas. Pero tampoco en ese asunto pueden meter mano los concejales.

Ya ve usted. Al fin y al cabo los de los tranvías también son electores!

#### LOS QUE TENGAN TOS

tomen las Pastillas del Dr. Andreu y se la quitarán al momento. Pídanse en las boticas.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

**CRÈME SIMON**  
POUDRE SAVON  
MARAVILLOSOS PARA LA  
**Toilette diaria**  
Preservan el rostro de las influencias del Frío, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.  
**J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS.**  
Evitar falsificaciones

#### Cotización de la Bolsa de ayer.

| FONDOS PUBLICOS                         | Ultimo<br>precio. | ALZA | BAJA |
|---|-------------------|------|------|
| 4 por 100 interior. . . . .             | 66'85             | »    | »    |
| Idem en títulos pequeños. . . . .       | 67'90             | »    | 0'20 |
| Idem fin de mes. . . . .                | 66'85             | »    | »    |
| Idem próximo. . . . .                   | 00'00             | »    | »    |
| Exterior. . . . .                       | 71'40             | »    | »    |
| Amortizable. . . . .                    | 75'80             | »    | »    |
| Billetes hipot. de Cuba. . . . .        | 104'90            | 0'10 | »    |
| Idem de 1890. . . . .                   | 96'50             | »    | 0'10 |
| Oblig. Tesoro 5 por 100. . . . .        | 000'00            | »    | »    |
| Banco de España. . . . .                | 343'00            | »    | 3'00 |
| C. Arrendat. Tabacos. . . . .           | 132'50            | 0'50 | »    |
| Cédulas del Banco Hip. . . . .          | »                 | »    | »    |
| 5 por 100 de interés. . . . .           | 97'75             | »    | 0'05 |
| Idem al 4 por 100. . . . .              | 00'00             | »    | »    |
| COTIZACIÓN DE PARÍS                     |                   |      |      |
| Norte. . . . .                          | 135'00            | »    | »    |
| Mediodía. . . . .                       | 168'00            | »    | »    |
| Riotinto. . . . .                       | 337'00            | »    | 2'00 |
| Acciones del Banco Hipotecario. . . . . | 00'00             | »    | »    |
| CAMBIOS                                 |                   |      |      |
| Londres, a la vista. . . . .            | 29'75             | »    | »    |
| Idem, a ocho días vista. . . . .        | 00'00             | »    | »    |
| París, a la vista. . . . .              | 18'55             | 0'05 | »    |
| Idem, a ocho días vista. . . . .        | 00'00             | »    | »    |



